



PRENTSA BULEGOA OFICINA DE PRENSA

Resolución del Comité Nacional de ELA

Aberri Eguna 2009

Cada Aberri Eguna, ELA actualiza su compromiso con una Euskal Herria solidaria, unida y libre.

Desde esa exigencia, resulta ineludible referirse este año a la situación que atraviesa el mundo del trabajo. Una situación que es aún más grave -como hemos denunciando-, porque no se aprovecharon los anteriores años de crecimiento económico para aumentar la equidad y justicia social. Ahora asistimos a una tremenda destrucción de empleo: en primer lugar, miles de eventuales a los que no se renueva un contrato, después despidos individuales y expedientes de regulación, y para los aún activos durísimas medidas de flexibilidad. Mujeres, jóvenes e inmigrantes, colectivos que estaban en mayor situación de vulnerabilidad, son quienes más están sufriendo en este momento.

Esta crisis es consecuencia directa de las políticas neoliberales impulsadas por las instituciones internacionales (FMI, OMC, UE...) y los estados, que han inclinado la correlación de fuerzas a favor del capital y de las empresas. En nuestro ámbito, las instituciones de autogobierno no han situado en el centro de su preocupación a la mayoría de la sociedad. Todo lo contrario: han batido récords europeos en baja presión fiscal y en bajo gasto social, mientras los presupuestos se saldaban con superávit y el endeudamiento de las familias no dejaba de crecer. Todo ello, además, mientras crecen las necesidades sociales y se subvenciona generosamente a la clase empresarial.

Por otra parte, la reclamación al estado de instrumentos como la seguridad social, las políticas de empleo o la legislación laboral, ha desaparecido de la agenda política, incluso entre los partidos nacionalistas que gobiernan. Se llegan incluso a aceptar flujos financieros condicionados a la aplicación de los modelos estatales de gestión cuya finalidad se pervierte, como ha sucedido con la formación continua. Así, nuestra valoración de la utilización del autogobierno no puede ser más decepcionante. Este es un argumento adicional que -unido a los anteriores- han llevado a la mayoría sindical vasca a convocar una huelga general para el próximo 21 de mayo, un extremo de protesta, reivindicación y solidaridad con las aspiraciones y luchas de la clase trabajadora en este contexto. Es urgente para ELA exigir la salvaguarda y la creación de empleo, oponerse a la ofensiva contra los salarios y la protección social y reclamar medidas de justicia fiscal así como presupuestos anticrisis.

También ha resultado frustrante para ELA la utilización -carente de credibilidad- por parte del nacionalismo gobernante en la CAPV de algo tan importante para cualquier fuerza soberanista como la consulta. Ni los partidos promotores aparecieron

suficientemente comprometidos con la iniciativa, ni se trabajaron las alianzas necesarias para su empuje y definición de contenidos, ni se definieron las alternativas políticas de masas e institucionales ante la más que previsible negativa del estado a su realización.

El estado no oculta su estrategia de fondo: convertir ahora a la CAPV en una más de las 17 autonomías del estado. Para ello, el pacto de estado promovido por PP y PSOE lleva años trabajando a pleno rendimiento promoviendo toda guisa de acometidas centralistas, autoritarias, antidemocráticas y represivas. El episodio de la conformación del gobierno de Navarra hace dos años o la negativa a trámite de la propuesta de nuevo estatuto fueron algunas de las muchas confirmaciones de ese pacto, como lo ha sido recientemente el "pucherazo" electoral propiciado por la anulación de candidaturas electorales y el encarcelamiento de sus promotores. Ante un estado como este, postular el principio de transversalidad servirá para la formulación de alternativas de gobierno, pero nada tiene que ver con la búsqueda del reconocimiento nacional.

Los encarcelamientos de candidatos o todo lo recogido en el reciente Informe del Relator Especial de la ONU sobre la promoción y la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo, junto a otros muchos hechos acaecidos sólo en el último año, no deja lugar a dudas sobre el carácter antidemocrático del estado, su amparo de prácticas contrarias a los derechos humanos, así como su nulo respeto y reconocimiento de los hechos nacionales. Permanecen asimismo realidades tan sangrantes como la de los presos y presas políticas vascas, así como las denuncias de malos tratos y torturas, realidades ocultas en gran medida por obra y gracia de la legislación antiterrorista.

En este contexto, ELA echa en falta en el conjunto del movimiento nacionalista que se dé por definitivo un diagnóstico simple: la negativa de los estados a reconocer el hecho nacional vasco. Y echa en falta también que se articulen estrategias coherentes con ese diagnóstico. Este déficit está, en opinión de ELA, en el origen de la frustración y esterilidad que se generaliza en el universo abertzale. Y esta reflexión nos parece pertinente también para quienes han entendido que es compatible un proceso soberanista vasco con el ejercicio de la actividad armada.

ELA no quiere sólo condenar nuevamente los atentados y coacciones que siguen padeciendo muchos de nuestros conciudadanos. En el horizonte de la reivindicación nacional que hoy actualizamos, consideramos inaceptable que ETA siga postulándose como protagonista principal en el hipotético escenario de una negociación con el estado sobre el ámbito vasco de decisión. Se trata, en nuestra opinión, de una posición ilegítima, además de inconveniente y inadecuada a los intereses de un pueblo que, mayoritariamente, quiere ser protagonista de su propia liberación en un proceso civil, democrático y pacífico.

En este sentido, no negamos que la lucha armada pueda desaparecer en el contexto de un acuerdo fruto del diálogo político. Sería para ELA, incluso, una hipótesis deseable. Pero el derecho de autodeterminación no puede ser por más tiempo el mínimo exigible para el abandono de esa forma de lucha y menos aún la excusa para continuarla. Las declaraciones recientes del ministro Rubalcaba diciendo que no habría diálogo sin previa finalización de la lucha armada, y las de ETA diciendo que no habría "alto el fuego" sin antes haber negociado los contenidos políticos finales, son buena muestra de la espiral irresoluble en que esa dinámica introduce al país para beneficio de los intereses de estado.

Es por ello que ELA cree que es urgente situar el derecho de autodeterminación no como mínimo exigible sino como objetivo estratégico, y vincular en torno a él a cuantas

fuerzas sociales, sindicales y políticas lo defienden. Dicho de otra manera, para ELA, no hay proceso soberanista sin revisión del modelo de resolución. Debe ser la activación social firme en pos del derecho a decidir, y no la oferta de una negociación política, la que nos permitirá arrancar del estado nuestra soberanía.

Una vez más ELA quiere subrayar el carácter ejemplar de la lucha abertzale en Iparralde. Sin los falsos "encantamientos" del poder político institucional y sin la "épica" de la violencia y la clandestinidad, los abertzales de Iparralde han sabido no sólo sumar fuerzas entre sí, sino incluso vincular a sectores políticos, sociales e institucionales más amplios en pos de lo que consideran una cuestión estratégica en el plano nacional, como es la Euskal Herriko Laborantza Ganbara. La reciente sentencia exculpatoria constituye un doble éxito -el de la propia Ganbara y el de una forma de lucha- que probablemente sólo en el futuro podremos valorar en toda su dimensión.

ELA mira con sana envidia ese ejemplo de lucha social, de compromiso militante, de proyecto útil a un modelo agrario alternativo y a quienes lo promueven. Son un ejemplo de trabajo constante, en definitiva, por una Euskal Herria sostenible y vivible para todos sus habitantes.

La unidad entre agentes y actores sociales que debería presidir la lucha por una Euskal Herria unida y libre es una referencia ineludible en el Aberri Eguna, y la ausencia de esa unidad uno de los datos más dolorosos, un año más, en esta fecha. Es por ello que ELA llama a sus afiliados y afiliadas a renovar su ilusión y compromiso militante abertzale y de clase para superar los lastres del pasado y los inconvenientes presentes a favor de una Euskal Herria soberana y justa.

Gora Euskal Herria askatuta!

Gora euskal langileria! Gora greba orokorra!